

UNIVERSIDAD NACIONAL *de* MAR DEL PLATA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Presentación de la Tesina del correspondiente requisito curricular Trabajo de Investigación.
Plan de Estudios 2010 (O.C.S. 553/2009)

“Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios”

Apellido y nombre de las alumnas:

Ferreiro Noelia DNI 35868567 Matrícula 8905/09

Rosales Lucía DNI 36217694 Matrícula 8966/09

Cátedra o seminario de radicación : Psicología Cognitiva. Centro de Investigación en
Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad
Nacional de Mar del Plata.

Supervisor: Esp. Roberto Sánchez

Fecha de presentación:

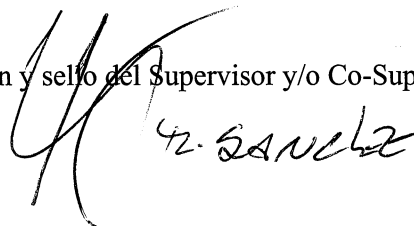
N° CLASIFICACION	ADQUISICION
T-19 F	P 122
	N° INVENTARIO
	R-01463



Esta Tesina corresponde al requisito curricular Trabajo de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas: Ferreiro Noelia y Rosales Lucía, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras.

El que suscribe manifiesta que la presente Tesina ha sido elaborada por las alumnas Ferreiro Noelia, matrícula 8905/09 y Rosales Lucía, matrícula 8966/09, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los ~~16~~ días del mes de ~~03~~ del año ~~2016~~

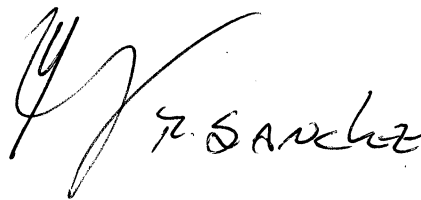
Firma, aclaración y sello del Supervisor y/o Co-Supervisor.



M. Sanchez

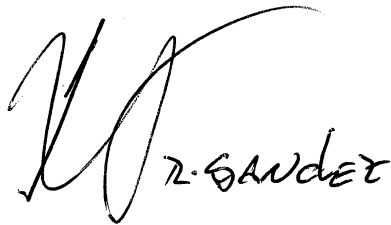
Informe de Evaluacion del Supervisor y/o Cosupervisor

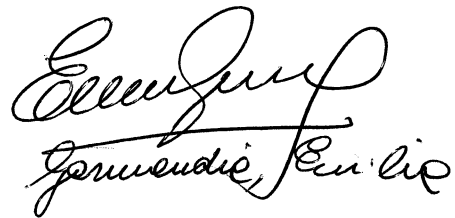
Las alumnas Noelia Ferreiro y Lucía Rosales cumplieron con lo establecido oportunamente en su Plan de trabajo. Para su investigación trabajaron con datos del proyecto "Predictores psicológicos del desempeño académico y la salud mental de estudiantes universitarios. Personalidad, psicopatologías, estrategias de aprendizaje, funcionamiento cognitivo, bienestar psicológico y regulación emocional", procediendo, en primera instancia, a la carga de los protocolos para armar la base de datos. El trabajo realizado incluye la actualización bibliográfica y el análisis de los resultados al comparar la personalidad con la sintomatología en estudiantes de nuestra Universidad. Los resultados son un aporte a la comprensión del tema en nuestro contexto, donde se observa una carencia de información sobre el particular. De este modo, a partir de los resultados de esta Tesis, la comunidad universitaria cuenta con información de utilidad para la toma de decisiones, y la ciencia recibe un aporte respecto a la prevalencia de sintomatología psicológico en nuestro contexto y su relación con la personalidad. Las alumnas trabajaron con esmero y dedicación cumpliendo plenamente lo que se espera para una tesis de grado.



F. Sanchez

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas Ferreiro Noelia, matricula 8905/09 y Rosales Lucía, matricula 8966/09.


R. SANDER


Gertrudis Ferreiro

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.

Fecha de aprobación: 06/07/10

Calificación: 9 (NUEVE)



Aida Garmeriz.

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

PLAN DE TRABAJO

Apellido y Nombre: Ferreiro Noelia, 8905/09

Rosales Lucía, 8966/09

Aprobado
Emilia

Cátedra o Seminario de Radicación: Psicología Cognitiva - Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Supervisor: Lic. Sanchez Roberto

Título: Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios.

Palabras clave: Personalidad, SCL-90 R, Modelo de los Cinco Grandes Factores, AEP

Descripción resumida:

El Modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad es una teoría del rasgo que propone cinco dimensiones (Neuroticismo, Extroversión, Amabilidad, Responsabilidad y Apertura a la experiencia) que abarcan la mayor parte de los rasgos de personalidad existentes, los cuales son estables a lo largo del tiempo e independientes de la cultura y el lenguaje. Un síntoma puede definirse como una manifestación subjetiva de un estado patológico que es percibido por el individuo afectado. Esta investigación se propone analizar la relación existente entre las dimensiones de la personalidad según el Modelo de los Cinco Grandes Factores y la sintomatología percibida en estudiantes universitarios. Para lograr este objetivo, se utilizarán como instrumentos de recolección de datos el Listado de Adjetivos para Evaluar la personalidad, AEP; y el Inventario de 90 Síntomas Revisado de Derogatis, SCL 90-R. Los instrumentos serán administrados a una muestra de estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

Descripción detallada:

Motivos y Antecedentes:

1. El AEP y la personalidad

Si bien la psicología de la personalidad, como constructo científico, tiene una corta historia, al día de la fecha existen numerosas definiciones de personalidad. Diferentes autores la han definido enfatizando diversos aspectos según las teorías en las cuales éstos se enmarcan. De esta manera, existen teorías de la personalidad psicodinámicas, cognitivo-sociales, biológicas y del rasgo, entre otras.

Según Gordon Allport, psicólogo pionero de las teorías de la personalidad basadas en el rasgo, la personalidad es una organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofisiológicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente (Allport, 1937).

La psicología de los rasgos considera a los rasgos como tendencias emocionales, cognitivas y conductuales que sirven para diferenciar a las personas. La teoría del rasgo más prominente puede considerarse el Modelo de los Cinco Grandes Factores (Heim y Westen, 2007). El mismo se fundamenta en la consideración de que existen cinco amplias dimensiones que pueden abarcar la mayor parte de los rasgos de personalidad existentes, independientemente de la cultura y el lenguaje, que se mantienen relativamente estables a lo largo de la vida. En este modelo se considera que cada persona tiene una orientación genética de lo que puede llegar a ser su personalidad. El Modelo de los Cinco Grandes, es una descripción de la forma en la que los descriptores de la personalidad tienden a covariar y, por lo tanto, pueden ser entendidos en términos de factores latentes (rasgos), identificados mediante el análisis factorial. En muchos estudios se ha encontrado que, cuando se pide a los sujetos participantes que se clasifiquen a sí mismos utilizando cientos de adjetivos o frases cortas, el patrón de autodescripción puede muchas veces reducirse a cinco conceptos teóricos. Estos conceptos dan lugar a los cinco factores que propone el Modelo de los Cinco Grandes: Neuroticismo (grado en que el sujeto experimenta malestar



PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

psicológico), Extraversión (grado en el cual el sujeto tiene tendencia a ser sociable, a mostrar un nivel elevado de energía y a sentirse feliz), Responsabilidad (grado de organización, persistencia, control y motivación en la conducta dirigida a metas), Amabilidad (calidad de las interacciones que una persona prefiere, en un continuo que va de la compasión al antagonismo) y Apertura a experiencias (el grado en el cual el sujeto está abierto a experiencias emocionales, estéticas e intelectuales). A su vez, los autores del modelo, propusieron un conjunto de rasgos de orden inferior, que denominaron facetas, dentro de cada uno de estos rasgos amplios, para posibilitar una descripción más discriminativa de la personalidad. De esta manera, el perfil de personalidad de un sujeto viene representado por la puntuación que obtienen en cada uno de los cinco factores más la puntuación obtenida en las seis facetas de orden inferior dentro de cada uno de los cinco conceptos teóricos más amplios (Heim y Westen, 2007).

Para evaluar la personalidad según los lineamientos del Modelo de los Cinco Factores en la población argentina, se desarrolló un instrumento que presenta un listado de adjetivos adaptado a este país: el Listado de Adjetivos para evaluar la Personalidad (AEP). De esta manera, el AEP consiste en 67 adjetivos para evaluar las cinco dimensiones del MCF, 16 adjetivos para Amabilidad, 18 de Neuroticismo, 13 de Responsabilidad, 10 para Extroversión y 10 para Apertura. En cuanto a la fiabilidad del AEP, las cinco escalas presentan valores satisfactorios de consistencia interna, que oscilan entre 0,74 y 0,85. Por otra parte, el análisis de los ítems revela buenos índices de discriminación. El porcentaje sobre el grado de acuerdo entre la clasificación de los jueces respecto a los adjetivos en las escalas y la clasificación del AEP, reveló buena validez aparente. Asimismo, los adjetivos seleccionados permiten cubrir casi todas las facetas de cada factor, con las excepciones de Asertividad del factor de Extraversión y de Estética y Sentimientos del factor de Apertura a la experiencia (Ledesma, Sanchez y Díaz Lázaro, 2011; Sanchez y Ledesma, 2013).

Las diferentes dimensiones de la personalidad podrían estudiarse en relación al malestar psicológico percibido, con el objetivo de observar si existe una correlación entre los mismos.

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

2. El SCL-90-R y la sintomatología

El Inventario de 90 Síntomas de Derogatis, Revisado (*Derogatis Symptom Checklist, Revised*) [SCL-90-R] es un instrumento de reconocida utilidad para la detección de un amplio rango de sintomatología psicopatológica, que puede ser utilizado en pacientes en tratamiento psicológico o psiquiátrico, y en población general (Derogatis, 1999). Existe una versión argentina del instrumento (Casullo, 2004).

El SCL-90-R es una escala de síntomas que se administra de forma autoaplicada y que evalúa el grado de malestar psicológico o distrés que experimenta una persona durante el período que va desde el momento de la evaluación a una semana atrás.

Derogatis y Cleary (1977) llevaron a cabo un análisis factorial del instrumento en una muestra de pacientes psiquiátricos ambulatorios, obteniendo nueve factores o dimensiones de síntomas. Dichas dimensiones constituyen las escalas que evalúa el inventario y son las siguientes: somatizaciones (SOM), obsesiones y compulsiones (OBS), sensibilidad interpersonal (SI), depresión (DEP), ansiedad (ANS), hostilidad (HOS), ansiedad fóbica (FOB), ideación paranoide (PAR), y psicoticismo (PSIC).

Este instrumento permite calcular tres índices generales, combinando las respuestas a todos los reactivos: índice de severidad global ISG (indicador del nivel actual del malestar percibido), total de síntomas positivos TSP (total de síntomas reconocidos como presentes) y el índice de malestar sintomático positivo IMSP (evalúa el estilo de respuesta). Además, se incluyen 7 ítems adicionales discretos: poco apetito, problemas para dormir, pensamientos acerca de la muerte, comer en exceso, despertarse muy temprano, sueño intranquilo y sentimientos de culpa (Derogatis, 1999; Casullo, 2004).

La utilidad del SCL-90 reside en que es un inventario de fácil administración y corrección, exige un grado mínimo de comprensión lectora (sexto grado), su consigna es sencilla, requiere de un breve tiempo de administración (entre 15 y 20 minutos), resulta útil para adolescentes y adultos, es ampliamente utilizado en diferentes idiomas, y permite integrar toda la información de manera de poder elaborar un perfil acabado

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

del estado psicológico de la persona. A su vez, presenta buenas propiedades psicométricas, según los resultados hallados en diferentes países, culturas, idiomas, edades y muestras, y cuenta con abundantes estudios que confirman su validez y confiabilidad (Sánchez y Ledesma, 2009).

3. Sintomatología en estudiantes universitarios

La importancia de evaluar sintomatología, reside en que hasta el momento no existen, en nuestro contexto, diferentes estudios que correlacionen ésta variable con las dimensiones de la personalidad. Los estudiantes universitarios conforman una muestra particular por estar atravesando una etapa de gran importancia en el ciclo vital, por lo cual la información obtenida aportará datos de gran interés teórico y clínico.

Existen diversas investigaciones donde se ha medido sintomatología en estudiantes universitarios con distintos fines. Entre ellas, se puede mencionar una investigación de la Universidad de Girona (Caparrós-Caparrós, Villar-Hoz, Juan-Ferrer y Viñas Poch, 2006), acerca de la fiabilidad, los datos normativos y la estructura factorial del SCL-90-R en estudiantes universitarios, en la cual se obtuvo como resultado que las puntuaciones más elevadas se encontraron en las dimensiones Obsesiones y Compulsiones, Depresión y Sensibilidad interpersonal y, con respecto a las escalas adicionales, la relacionada con los problemas para conciliar el sueño es la que obtiene una media más elevada. Asimismo, se encontraron diferencias significativas entre sexos en todas las dimensiones primarias, excepto en Ideación Paranoide y Psicoticismo, en cuatro de las escalas adicionales y en todos los índices globales del SCL-90-R. En todos los casos, las puntuaciones obtenidas por las mujeres son más elevadas que las obtenidas por los hombres.

Otra investigación llevada a cabo en la Universidad de Murcia, España (Sánchez Hernández, Martín-Brufau, Méndez Carrillo, Corbalán Berna, Limiñana Gras, 2010), acerca de la relación entre optimismo, creatividad y síntomas psicopatológicos, demuestra haber encontrado fuertes correlaciones negativas y estadísticamente significativas del optimismo disposicional respecto de los síntomas psicopatológicos. A su vez, no se encontraron correlaciones significativas entre la creatividad y la medida

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

de psicopatología. Sin embargo, se encontraron diferencias en síntomas psicopatológicos en función de los tres niveles de creatividad (alto, medio y bajo), siendo los participantes con un nivel intermedio de creatividad los que presentaron menores síntomas psicopatológicos.

Estudios realizados en Cartagena, Colombia (Vergara, Díaz Cárdenas y González Martínez, 2013), revelan que un alto número de estudiantes universitarios presentan síntomas de ansiedad y depresión (76,2% y 74,4% respectivamente).

También ha sido estudiada la correlación existente entre los síntomas relacionados a trastornos del sueño y la presencia de ansiedad y hostilidad en estudiantes de medicina de la Ciudad de México (Tafoya, Jurado, Yépez, Fouilloux y Lara, 2013).

Una investigación acerca de datos normativos y propiedades psicométricas del SCL-90-R en estudiantes universitarios chilenos (GempFFuentealba y Avendaño Bravo, 2008), obtuvo como resultado una baja prevalencia de síntomas, considerándola consistente con lo esperado para una población de estudiantes no pacientes. Luego, se analizó el efecto del género sobre las escalas, obteniendo como resultado una única diferencia significativa en Hostilidad, donde las mujeres obtienen una media levemente inferior. Sin embargo, en un trabajo desarrollado en la UNMDP (Cibanal, 2013) acerca de las relaciones existentes entre la personalidad, la presencia de psicopatologías y el bienestar psicológico en estudiantes ingresantes a primer año de la Universidad Nacional de Río Negro, que utilizó entre sus instrumentos el SCL-90 y el AEP, indica que existe una alta prevalencia de sentimientos negativos; y se puede observar que altos índices de ansiedad, baja sensibilidad interpersonal, sentimientos hostiles, depresión, y somatizaciones, se relacionan con bajas Responsabilidad y Amabilidad, y con altos niveles de Neuroticismo y de Introversión.

Por lo visto hasta aquí, resulta conveniente evaluar la sintomatología en estudiantes universitarios utilizando un instrumento como el SCL-90-R que permite obtener información acerca de la cantidad y severidad de síntomas psicopatológicos percibidos, así como detectar la exageración o minimización de las respuestas.

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

OBJETIVOS GENERALES Y PARTICULARES

Objetivo general:

Evaluar la relación entre sintomatología psicológica y personalidad en estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Objetivos particulares:

Comparar los perfiles de personalidad de los estudiantes universitarios con los de población general, diferenciados por sexo y edad.

Comparar los niveles de sintomatología de los estudiantes universitarios con los de población general, diferenciados por sexo.

Hipótesis de trabajo:

Existe una correlación entre los síntomas psicopatológicos y la presencia de los factores más desadaptativos de la personalidad.

Puntuaciones elevadas en Neuroticismo, se correlacionan con un índice de Severidad Global alto, como también con puntuaciones elevadas en Depresión, Hostilidad, Sensitividad Interpersonal y Somatizaciones. Niveles bajos de Amabilidad, se correlacionan con niveles altos en Hostilidad y Ansiedad.

Método y técnicas:

Se llevará a cabo un estudio de tipo transversal descriptivo y correlacional.

Muestra:

300 participantes de ambos sexos, con un rango de edad de entre 18 y 30 años, estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata. La muestra se seleccionará de manera aleatoria de la base de datos de alumnos de la Universidad. La participación será de tipo anónima y voluntaria, con consentimiento informado.

Los datos recogidos serán analizados con SPSS 15 y Vista-CITA.

Instrumentos:

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

- Symptom Checklist-90-Revised (SCL90-R). Instrumento que evalúa el grado de malestar psicológico o distrés que experimenta una persona durante el período que va desde el momento de la evaluación a una semana atrás. Lo integran 90 ítems pertenecientes a nueve dimensiones de síntomas que evalúa el inventario. A su vez, permite calcular tres índices generales, combinando las respuestas a todos los reactivos: índice de severidad global ISG (indicador del nivel actual del malestar percibido), total de síntomas positivos TSP (total de síntomas reconocidos como presentes) y el índice de malestar sintomático positivo IMSP (evalúa el estilo de respuesta). Por último, incluye 7 ítems adicionales discretos: poco apetito, problemas para dormir, pensamientos acerca de la muerte, comer en exceso, despertarse muy temprano, sueño intranquilo y sentimientos de culpa.
- Listado de Adjetivos para Evaluar Personalidad (AEP). El AEP consta de 67 adjetivos descriptores de los rasgos del modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad. La persona debe responder calificando cada adjetivo de acuerdo a cuanto lo describa en una escala Likert de 5 puntos que va desde (1) “no me describe en absoluto” a (5) “me describe tal como soy”. El instrumento fue desarrollado y validado en la ciudad de Mar del Plata (Ledesma et al. 2011; Sanchez y Ledesma, 2013).

Lugar de realización del trabajo:

Esta investigación será realizada con estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata y se encuentra radicada en el Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Cronograma de actividades:

MESES	1	2	3	4	5	6
a. Relevamiento del material bibliográfico	■	■				■
b. Confección del marco teórico		■	■			■
c. Selección de la muestra			■			

PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

d. Administración de los instrumentos						
e. Construcción de la base e ingreso de datos						
f. Análisis estadístico de los datos						
g. Análisis e interpretación de los resultados						
h. Redacción del informe final						

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allport, G. (1937). *Personality: A Psychological Interpretation*. New York, Henry Holt.

Caparrós-Caparrós, B., Villar-Hoz, E., Juan-Ferrer, J., Viñas-Poch, F. (2006) Symptom Check-List-90-R: fiabilidad, datos normativos y estructura factorial en estudiantes universitarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, vol. 7, Nº 3, pp. 781-794.

Casullo, M. (2004). Síntomas psicopatológicos en adolescentes y adultos. SCL-90-R y los estudios epidemiológicos. Documento de trabajo. UBA.CONICET.

Cibanal, N. (2013). Perfiles psicológicos en estudiantes. Relaciones entre personalidad, la presencia de psicopatologías y bienestar psicológico. Tesis de grado, UNMdP.

Derogatis, L. & Cleary, P. (1977), Confirmation of the dimensional structure of the SCL-90: A study of construct validation. *Journal of Clinical Psychology*, 33, pp. 981-989.

Derogatis, L. R. (1999). SCL-90-R, Cuestionario de Síntomas. Madrid. TEA Ediciones.

Gempp Fuentealba G. & Avendaño Bravo (2008) Datos Normativos y Propiedades Psicométricas del SCL-90-R en Estudiantes Universitarios Chilenos *Terapia Psicológica*, 26(1), 39-58

Heim, H. y Westen, D. (2007). Teorías de la personalidad y trastornos de la personalidad. En Oldham, J.; Skodol, A.; Bender, D. (2007). *Tratado de los trastornos de la personalidad*. Barcelona, Masson. Cap. 2, pág. 17-35.

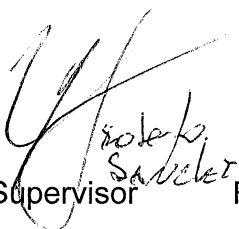


PLAN DE TRABAJO

Relación entre personalidad y sintomatología en estudiantes universitarios

Ferreiro, Noelia – Rosales, Lucía

- Ledesma, R.; Sanchez, R.; Díaz-Lázaro, C. (2011). Adjective Checklist to Assess the Big Five Personality Factors in the Argentine Population. *Journal of Personality Assessment*, 93, 46-55.
- Sánchez Hernández, O., Martín-Brufau, R., Méndez Carrillo, F.X., CorbalánBerna, F. J., Limiñana Gras, R.M. (2010). Relación entre optimismo, creatividad y síntomas psicopatológicos en estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, N° 22, pp. 1151-1178.
- Sánchez, R., y Ledesma, R. (2009). Análisis Psicométrico del Inventario de Síntomas Revisado (SCL-90-R) en Población Clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XVIII, 265-274.
- Sánchez, R.& Ledesma, R. (2013) Listado de Adjetivos para Evaluar Personalidad: Propiedades y normas para una población argentina. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 22, 147–160.
- Tafoya, S.A., Jurado M.M., Yépez, N.J., Fouilloux, M., y Lara, M.C. (2013). Dificultades del sueño y síntomas psicológicos en estudiantes de medicina de la ciudad de México. *Revista Medicina* (Buenos Aires), Vol. 73, pp. 247-251.
- Vergara, A., Díaz Cárdenas, K., y González Martínez, F. (2013). Síntomas de depresión y ansiedad en jóvenes universitarios: prevalencia y factores relacionados. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, vol.7, pp. 14-22.



Firma del Supervisor

Firma del Co-Supervisor



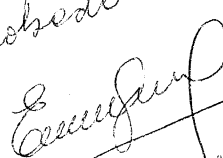
Firma del/los alumnos

PI Área de investigación

Resultado de la evaluación

Fecha:

27-8-2015

Prohibido

Envié justificativo

ÍNDICE

Motivos y antecedentes.....	2
1. Psicología de la Personalidad: los cinco grandes factores de la personalidad.....	2
1.1. Antecedentes históricos.....	2
1.2. El Modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad.....	5
1.3. Evaluación de la Personalidad de acuerdo al Modelo de los Cinco Grandes.....	10
1.3.1. Escalas para evaluar los “cinco grandes”	10
1.3.2. El Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP).....	10
2. Psicopatología y síntomas psicológicos.....	12
2.1. Los síntomas psicológicos.....	12
2.2. El Inventario de 90 Síntomas de Derogatis, Revisado.....	12
2.3. Relación entre personalidad y sintomatología psicológica	15
Metodología.....	19
Participantes.....	19
Instrumentos.....	19
Resultados.....	21
Discusión.....	25
Referencias bibliográficas.....	30
Apéndice 1.....	34
Apéndice 2.....	35

Motivos y antecedentes

El presente proyecto evalúa la relación entre sintomatología psicopatológica y personalidad en estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), mediante un estudio descriptivo y correlacional.

1. Psicología de la Personalidad: los cinco grandes factores de la personalidad.

1.1. Antecedentes históricos.

Gordon Allport, psicólogo pionero de las teorías de la personalidad basadas en el rasgo, define la personalidad como una organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofisiológicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente (Allport, 1937).

La historia de la Psicología de la Personalidad se remonta a la Antigua Grecia. En este sentido, Sánchez & Ledesma (2007) realizaron un recorrido histórico de las teorías de la personalidad, ya que existe una extensa serie de antecedentes que han contribuido al nacimiento de la disciplina.

Empédocles de Agrigento (495 – 435 a.C. aproximadamente), postuló la teoría de las cuatro raíces, a la que luego Aristóteles denominó elementos. Cada uno de ellos (aire, fuego, tierra, y agua) contaba con sus pertinentes atributos físicos. Según Empédocles, la combinación de los elementos es muy diversa, variando según los distintos “entes del mundo”. De acuerdo a esta concepción, el hombre es entendido como un cosmos en miniatura que contiene los mismos elementos que el macrocosmos. Las diferencias individuales entre personas que compartían una misma cultura, alimentación y educación, eran explicadas a través de las diferencias entre los elementos. Una buena salud, dependía de que los cuatro elementos se encuentren en armonía, y la patología se atribuía a la preponderancia de un elemento sobre otro.

La teoría de Empédocles fue ampliada por Hipócrates (460 – 336 a.C.), quien retomó la doctrina de los cuatro elementos asimilando cada uno de ellos a cuatro humores (o líquidos) que recorren el cuerpo humano. De esta forma, el elemento aire se correspondía con la sangre (procedente del corazón), el elemento agua se correspondía con la flema (procedente del cerebro), el fuego con la bilis amarilla (procedente del hígado) y la tierra con la bilis negra (procedente del bazo y el estómago). Al igual que Empédocles, según

Hipócrates, la salud estaba vinculada al equilibrio de los humores, y la enfermedad a un exceso o desequilibrio de los mismos.

Hipócrates, desarrolló la teoría del comportamiento humano de los humores – temperamentos que establece una relación entre la personalidad y el organismo, dando lugar a una teoría de la personalidad con bases biológicas. El aporte de Hipócrates, fue atribuir el origen de las enfermedades al propio cuerpo, dejando así de lado las ideas anteriores respecto de un origen divino o mágico.

Claudio Galeno de Pérgamo (130 – 200 d.C.), médico romano, continuó los aportes de Hipócrates profundizando en la relación entre los humores y los temperamentos con la finalidad de explicar las diferencias individuales de personalidad entre las personas, y así desarrollar diferentes tratamientos según el temperamento. De esta forma, se establecen cuatro personalidades básicas:

-Personalidad sanguínea: la sangre, cálida y húmeda, da lugar a un temperamento alegre (persona optimista, sociable y animada).

-Personalidad colérica: la bilis amarilla, cálida y seca, da lugar a un temperamento irascible (persona amargada, impulsiva e irritable).

-Personalidad melancólica: la bilis negra, fría y seca, da lugar a un temperamento depresivo (persona pesimista, triste y reservada).

-Personalidad flemática: la flema, fría y húmeda, da lugar a un temperamento apagado (persona impasible, apática y controlada).

La influencia de Galeno dominó el pensamiento médico occidental desde el siglo II hasta el XVII, como así también Emmanuel Kant en el s. XVIII y Wilhelm Wundt en el s. XIX emplearían esta corriente en sus teorías. Por su parte, Eysenck relacionó su modelo de dos factores (extraversión y neuroticismo) con los cuatro temperamentos de la tradición temperamental griega.

A partir de los aportes de Allport (1974), el concepto de rasgo adquirió importancia al momento de comprender la personalidad. El autor define el rasgo de personalidad como una predisposición a responder de forma similar a diferentes tipos de estímulos como formas congruentes y duraderas de reaccionar al ambiente. Los rasgos son disposiciones estables de la conducta, tendencias a actuar de forma consistente, y permanecen durante todo el ciclo vital.

Las características principales de los rasgos según Allport, son las siguientes (Sánchez y Ledesma, 2007):

1) No son constructos teóricos elaborados para explicar la conducta, sino que existen realmente en el interior de la persona.

2) No son solo respuestas a estímulos del ambiente, sino que motivan la búsqueda de estímulos apropiados interactuando con el medio para determinar la conducta.

3) Se pueden demostrar de forma empírica.

4) Están interrelacionados.

5) Varían según la situación.

En 1947, Hans Eysenck publicó el libro Dimensiones de la Personalidad, con el objetivo de descubrir los determinantes de las diferencias individuales en base a un modelo de personalidad basado en los rasgos. Debido a que sostenía que no encontraría estos determinantes limitándose a estudiar las relaciones entre los estímulos y las respuestas, postuló dos dimensiones de origen biológico: la Extraversión (antagónico de la Introversión) y el Neuroticismo (antagónico de la Estabilidad emocional). Luego, ante lo limitado de una solución de dos factores para explicar la personalidad, presentó un modelo de tres factores conocido como PEN en el cual agregó el factor Psicoticismo (negativo del control de los impulsos) (Sánchez & Ledesma, 2007).

Existen en la actualidad dos líneas de investigación acerca de los modelos de los rasgos: la hipótesis léxica y la tradición factorial (John & Srivastava, 1999; McCrae & John, 1992). La hipótesis léxica sostiene que las diferencias individuales de mayor relevancia social han de estar codificadas en el lenguaje. De esta manera, el lenguaje es considerado como una fuente confiable de datos referidos a las características que pueden definir y construir la personalidad humana. Por lo tanto, cuanto más importante resulte un rasgo, más lenguas tendrán un término para él y más personas lo usarán o lo reconocerán como importante al momento de calificar su personalidad o la de otra persona (Sanz, Silva y Avia, 1999).

Con respecto a la tradición factorial, Sánchez & Ledesma (2007), plantean que la misma arriba a factores de personalidad mediante el análisis de datos, tomados del lenguaje, realizado con la herramienta metodológica estadística del análisis factorial. Este análisis se realiza a partir de frases descriptivas contenidas en cuestionarios de personalidad.

A partir de sus trabajos en el análisis léxico de la personalidad, Goldberg encuentra, a comienzo de la década de los 80, resultados que coincidían con estudios de los años 60 e incluso anteriores, y sostiene que cualquier modelo que pretenda estructurar las diferencias individuales tendrá que basarse en “Cinco Grandes” dimensiones (Sanz, Silva y Avia, 1999). Cada una de estas dimensiones engloba rasgos más específicos.

Esta teoría implicó el resurgimiento del concepto de rasgo como estructura básica de la personalidad, que luego se continuaría con un desarrollo que consolidó el modelo, y un movimiento que continúa en la actualidad.

No fue sino hasta la aparición de los trabajos de McCrae y Costa (1990), que el modelo se unificó bajo el paradigma conocido como los “Cinco Grandes Factores de la Personalidad” (MCF).

1.2. El Modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad.

McCrae y Costa no solo propusieron una generalización empírica a partir de los Cinco Grandes Factores, sino también una teoría de la personalidad: la Teoría de los Cinco Factores de Personalidad (TCF) (McCrae & Costa, 1996; McCrae & otros, 2000; Allik & McCrae, 2002). Allí distinguen seis elementos que engloban constructos propuestos por otros teóricos de la personalidad: tendencias básicas, adaptaciones características, biografía objetiva, autoconcepto, influencias externas y procesos dinámicos (Sanchez & Ledesma, 2007).

Para comprender la personalidad adulta, la Teoría de los Cinco Factores propone considerar por un lado las tendencias básicas (las cinco dimensiones), que siguen un patrón de maduración intrínseca y abarcan potenciales y disposiciones abstractas, y por otro lado las adaptaciones características, condicionadas culturalmente, que responden a las oportunidades e incentivos del ambiente social, incluyendo las habilidades, los hábitos, las creencias, las relaciones y papeles adquiridos (McCrae & Costa, 1999; McCrae & otros, 2000; Allik & McCrae, 2002; Sanchez & Ledesma, 2007). Las influencias ambientales juegan un importante papel en el funcionamiento del sistema de personalidad en tanto definen las condiciones bajo las cuales se desarrolla la personalidad humana, moldean habilidades, valores, actitudes e identidades, proporcionan las formas concretas en que se expresan los rasgos de personalidad y por lo tanto, suministran los indicadores a partir de los cuales se infieren los rasgos de personalidad y se miden los niveles de rasgos. De esta manera,



ambiente serviría para modular la justa expresión de aquello que traemos al nacer (McCrae & otros, 2000).

McCrae y Costa (1990) sostienen la existencia real, biológica de los rasgos de la personalidad, en los cuales la herencia genética tiene una considerable importancia. Costa y otros (2001) consideran que los rasgos de la personalidad, como los temperamentos son disposiciones endógenas que siguen patrones intrínsecos de desarrollo, independientes de las influencias del ambiente, lo cual se asemeja a los postulados de la tradición griega. El MCF no es un modelo meramente descriptivo, sino que pretende explicar la naturaleza de los rasgos. Estos autores despojan a las Cinco Dimensiones de los matices cognitivistas - constructivistas de la tradición léxica y defienden una versión genotípica de los rasgos como entidades internas, estables, endógenas y determinadas biológicamente (Romero, 2002).

El Modelo de los Cinco Grandes se basa en la consideración de que existen cinco amplias dimensiones de la personalidad que pueden abarcar la mayor parte de los rasgos existentes. Estos rasgos son independientes de la cultura y del lenguaje, y se mantienen relativamente estables a lo largo de toda la vida. Por lo tanto, cada persona al nacer tendría una “orientación genética” de lo que va a ser o puede llegar a ser su personalidad. Las cinco dimensiones surgen de diversos análisis realizados sobre los datos existentes.

El Modelo de los Cinco Grandes Factores fue el resultado de la aplicación del método factorial sobre muestras de términos (adjetivos) que describían rasgos, los cuales fueron originalmente seleccionados en el idioma inglés. La relevancia particular de cada rasgo fue definida por la cantidad de vocablos empleados para describir sus diversas graduaciones y variedades a la hora de dar cuenta de la personalidad (Widiger & Mullins-Sweatt, 2005). Las cinco dimensiones fueron replicadas en estudios léxicos sobre los vocablos usados para señalar los rasgos en diversos idiomas. A su vez, cabe destacar que el modelo ha logrado relevante aval empírico y validez convergente y discriminante (Widiger & Mullins-Sweatt, 2005). Cada factor consta de subdominios o facetas particulares reseñadas por Costa y McCrae en los años '90.

Entre los investigadores existe consenso con respecto al número de factores que describirían la personalidad, sin embargo, surgen diferencias en la interpretación y las relaciones entre los mismos, siendo los factores más replicados el de Extraversión y Neuroticismo, y el menos replicado el de Apertura a la experiencia. El modelo comprende cinco factores que incluyen factores de segundo orden, las facetas, englobadas dentro de

cada gran factor. Los cinco factores que incluye el modelo son los siguientes (Sánchez y Ledesma, 2007):

- Amabilidad (polo opuesto Antagonismo): evalúa la capacidad de una persona para establecer vínculos psicosociales con los demás y la disposición a preocuparse por ellos. El polo de Amabilidad representa una persona bondadosa, compasiva, atenta, confiada, servicial. El polo opuesto se puede asociar en casos extremos a la psicopatía, una persona cínica, ruda, agresiva, irritable, manipuladora, crítica.

Este factor no figura en todos los modelos factoriales, lo cual puede estar relacionado con que es una categoría que presenta un carácter valorativo.

Las facetas de este factor son:

- Confianza: tendencia a atribuir buenas intenciones a otras personas.
- Franqueza: se relaciona con una persona honesta, sincera e inclusive ingenua.
- Altruismo: preocupación activa por los demás.
- Actitud Conciliadora: tendencia a evitar los conflictos, ser cooperativo, perdonar.
- Modestia: implica ser modesto sin desvalorización o inseguridad, pasar desapercibido.
- Sensibilidad social: tiene que ver con la preocupación por los demás, tener sentimientos de piedad y solidaridad.

- Responsabilidad (polo opuesto Negligencia): evalúa la capacidad de una persona para actuar de acuerdo a metas claras, poder organizarse y llevar a cabo proyectos e ideas. El extremo Responsabilidad indicaría a un sujeto organizado, fiable, controlado, cuidadoso, tenaz, perseverante. Esta dimensión incluye el control de impulsos y una disposición a ser escrupulosos y obediente. El polo negativo implica una persona que no puede seguir un objetivo, que puede percibirse como vago, descuidado, negligente, no confiable.

Las facetas de éste factor son:

- Competencia: sentimiento de creerse capaz, efectivo y resolutivo en los objetivos de la vida.
- Orden: personas organizadas y ordenadas.
- Sentido del deber: implica una tendencia a adherirse a principios éticos y cumplir obligaciones.

- Necesidad de logro: es propio de personas con niveles altos de aspiraciones y una tendencia a trabajar duro para conseguir sus objetivos.
- Autodisciplina: habilidad para comenzar una tarea y llevarla a cabo a pesar de las distracciones o aburrimiento.
- Reflexión: tendencia a pensar cuidadosamente antes de actuar.

- Extraversión (polo opuesto Introversión): evalúa la sociabilidad y la facilidad de comunicarse con los demás, la afectividad y facilidad para iniciar y mantener conversaciones. El polo positivo presenta una tendencia a ser sociable, activo, hablador, optimista, afectuoso. El polo negativo es propio de personas que tienden al aislamiento y se pueden percibir como reservadas, distantes, frías, independientes y solitarias.

Las facetas de este factor son:

- Cordialidad: capacidad para establecer relaciones cordiales con los demás.
- Gregarismo: preferencia a compartir con otros.
- Asertividad: seguridad en uno mismo, poder verbalizar lo que se piensa aun cuando hay desacuerdo.
- Actividad: necesidad de estar realizando alguna tarea.
- Búsqueda de emociones: tendencias a buscar fuentes de estimulación y disfrutar de las cosas nuevas.
- Emociones positivas: tendencia a experimentar de manera frecuente emociones de alegría, felicidad, entusiasmo y optimismo.

- Neuroticismo (polo opuesto Estabilidad emocional): este factor incluye aspectos ligados al bienestar o malestar, psicológico, al afecto y las emociones negativas. Esta dimensión evalúa la inestabilidad emocional, la tendencia a experimentar emociones negativas como miedo, sentimiento de culpa, tristeza o enojo. El polo negativo, no implica necesariamente una patología, sino la tendencia a sufrir trastornos “neuróticos”. El polo opuesto indica que una persona es relajada, estable, segura, controlada, fuerte, equilibrada.

Las facetas de éste factor son:

- Ansiedad: tensión y nerviosismo, preocupación excesiva y sentimientos de miedo.
- Hostilidad: tendencia a enfadarse e irritarse.

- Depresión: experimentar sentimientos de culpa, tristeza, soledad y desesperanza.
- Timidez: se relaciona con la ansiedad social y con la presencia de sentimientos de vergüenza, sensibilidad al ridículo e incomodidad en situaciones sociales.
- Impulsividad: dificultad en el control de impulsos y necesidades, bajo autocontrol y tolerancia a la frustración.
- Vulnerabilidad: se relaciona con el estrés y la dificultad para controlar situaciones en las que se presente, como también una actitud dependiente en situaciones de emergencia.

- Apertura a la experiencia (polo opuesto a Convencionalismo): evalúa la presencia de una imaginación activa, sensibilidad estética, capacidad de introspección y curiosidad intelectual. El extremo Apertura implicaría la presencia de una persona creativa, original, curiosa, imaginativa, con amplios intereses y de mentalidad abierta. El polo opuesto, relacionado con el convencionalismo, el dogmatismo y el apego a lo tradicional, presentaría a una persona conservadora y rígida

Las facetas de éste factor son:

- Fantasía: capacidad de crear o imaginar.
- Estética: implica poder apreciar el arte y la belleza.
- Sentimientos: tendencia a ser receptivo a los propios sentimientos y emociones, valorados como importantes.
- Acciones: interés por actividades y sitios nuevos, rechazo a la rutina y a lo convencional.
- Ideas: implica una apertura de mente hacia cosas nuevas, presencia de ideas poco convencionales e interés por los argumentos intelectuales.
- Valores: tendencia a ser crítico de los valores sociales, religiosos, políticos, poder reexaminar los propios valores y rechazar el dogmatismo.

Los factores Extraversión y Neuroticismo se corresponden con las dimensiones homónimas de Eysenck, mientras que Amabilidad y Responsabilidad podrían relacionarse con el extremo Control del Impulsos de la dimensión Psicoticismo. Por lo tanto podemos afirmar que todas las teorías factorialistas contemporáneas son herederas de la propuesta de Eysenck y complementarían a la misma.

1.3. Evaluación de la Personalidad de acuerdo al Modelo de los Cinco Grandes

1.3.1. Escalas para evaluar los “cinco grandes”.

De acuerdo con la TCF, los rasgos no pueden ser observados directamente, sino más bien inferirse a partir de patrones de conducta y experiencia. Las escalas de personalidad confían en estos indicadores y necesitan ser sensibles a las variaciones introducidas por la cultura, la edad y otros contextos, si bien están diseñados para permitir inferir los constructos psicológicos más profundos (McCrae & otros, 2000).

Se han desarrollado numerosas escalas para operacionalizar las dimensiones del MCF, entre ellas el *Revised NEO Personality Inventory* (NEO PI-R), elaborado por Costa y McCrae en 1992 (Costa & McCrae, 1985, 1992); este es considerado el instrumento más relevante y de mayor notoriedad ya que evalúa las facetas y no sólo los factores del modelo (Sánchez & Ledesma, 2007). Por este motivo, el inventario fue traducido a distintos idiomas, entre ellos, el español (Costa & McCrae, 1999). El *Big Five Inventory* (John, Donahue y Kentle, 1991; John & Srivastava, 1999) es un inventario que evalúa los factores a partir de la medición de hábitos, actitudes y preferencias conductuales. Existe una versión argentina (Castro-Solano y Casullo, 2002).

Para evaluar un gran número de personas o cuando el tiempo es limitado, puede utilizarse el *Ten Item Personality Inventory* [TIPI] (Gosling, Rentfrow & Swannk, 2003), el cual es un instrumento más breve que consta de diez ítems con dos descriptores de cada rasgo, uno por cada polo.

A diferencia de los instrumentos mencionados, los cuales presentan frases cortas que hacen referencia a rasgos específicos de cada factor, existen otro tipo de formato instrumental que consiste en un listado de adjetivos en los cuales la persona debe indicar en qué medida la describe cada uno (Sanchez y Ledesma, 2007). Este formato presenta ciertas ventajas: es de fácil lectura y comprensión para los participantes, e insume poco tiempo de administración (Ledesma, Sánchez & Díaz, 2011).

1.3.2. El Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP).

Debido a la importancia de que existan instrumentos que se adapten a contextos y poblaciones específicas, teniendo en cuenta las diferencias culturales y lingüísticas y no sólo

el idioma, se ha desarrollado en nuestro país, basado en el MCF, el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP) (Ledesma et al, 2011; Sanchez& Ledesma, 2007 y 2013). El AEP resulta una medida válida, confiable y económica para evaluar la personalidad (Ledesma et al, 2011).

El objetivo de este instrumento es evaluar el perfil de personalidad de una persona acuerdo a los “Cinco grandes”. Para esto, se presentan 67 adjetivos descriptores de la personalidad a los sujetos, quienes deben indicar, en una escala de 5 puntos, qué tanto los describen. La escala va de 1 (“no me describe en absoluto”) a 5 (“me describe tal como soy”). 16 adjetivos conforman la dimensión de Amabilidad, 18 la de Neuroticismo, 13 la de Responsabilidad, 10 la de Extroversión y 10 la de Apertura a la experiencia.

En este trabajo se utilizará el AEP para evaluar el perfil de personalidad de estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

2. Psicopatología y síntomas psicológicos.

2.1. Los síntomas psicológicos.

Augsburger (2002) considera que a lo largo del tiempo se han formado diversas ideas y nociones acerca de la salud y de la enfermedad mental, así como también se han construido explicaciones heterogéneas sobre las formas en que las mismas se generan.

La Organización Mundial De La salud (2011) define a la salud mental como un estado de bienestar, en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad.

Puede pensarse la psicopatología como el polo opuesto de la salud mental, considerándola como un campo heterogéneo de discursos y/o prácticas. En este sentido, coexisten numerosas Psicopatologías correspondientes a distintos momentos históricos-sociales que remiten a diversas conceptualizaciones y prácticas.

Etimológicamente, el término psicopatología está formado por tres palabras que provienen del griego: *Psyché* (alma), *Pathos* (afección, dolencia, sufrimiento) y *Logos* (tratado, razón). Este término (Baumgart, 1999) fue empleado por Ebinghaus, médico predecesor de Kraepelin, desde 1878 como sinónimo de psiquiatría clínica. Jaspers, en su aspiración a construir una Psicopatología general delimitando la Psicopatología como una ciencia, elaboró una teoría general de las cuestiones relativas a la enfermedad psíquica.

La psiquiatría introduce la noción de síntoma. Esta palabra proviene del latín *symptoma*: indicio de que algo está ocurriendo o va a ocurrir; término que revela la existencia de una enfermedad. Un síntoma puede definirse como una manifestación subjetiva de un estado patológico que es percibido por el individuo afectado (APA, 1994).

2.2. El Inventario de 90 Síntomas de Derogatis, Revisado.

El Inventario de 90 Síntomas de Derogatis, Revisado (*DerogatisSymptomChecklist, Revised*) [SCL-90-R] es un instrumento de reconocida utilidad para la detección de un amplio rango de sintomatología psicopatológica, que puede ser utilizado en pacientes en tratamiento psicológico o psiquiátrico, y en población general (Derogatis, 1999). Existe una versión argentina del instrumento (Casullo, 2004).

El SCL-90-R es una escala de síntomas que se administra de forma autoaplicada y evalúa el grado de malestar psicológico o distrés que experimenta una persona durante el período que va desde el momento de la evaluación a una semana atrás.

Derogatis y Cleary (1977) llevaron a cabo un análisis factorial del instrumento en una muestra de pacientes psiquiátricos ambulatorios, obteniendo nueve factores o dimensiones de síntomas. Dichas dimensiones constituyen las escalas que evalúa el inventario y son las siguientes: somatizaciones (SOM), obsesiones y compulsiones (OBS), sensibilidad interpersonal (SI), depresión (DEP), ansiedad (ANS), hostilidad (HOS), ansiedad fóbica (FOB), ideación paranoide (PAR), y psicoticismo (PSIC). A continuación se las presenta en forma detallada (Sanchez y Ledesma, 2009):

- Somatizaciones: evalúa la presencia de malestares que la persona percibe relacionados con diferentes disfunciones corporales (cardiovasculares, gastrointestinales, respiratorias).

- Obsesiones y compulsiones: incluye síntomas que se identifican con el síndrome clínico del mismo nombre: pensamientos, acciones e impulsos que son vivenciados como imposibles de evitar o no deseados.

- Sensibilidad Interpersonal: se focaliza en detectar la presencia de sentimientos de inferioridad e inadecuación, en especial cuando la persona se compara con sus semejantes.

- Depresión: los ítems que integran esta subescala representan una muestra representativa de las principales manifestaciones clínicas de un trastorno de tipo depresivo: estado de ánimo disfórico, falta de motivación, poca energía vital, sentimientos de desesperanza, ideaciones suicidas.

- Ansiedad: evalúa la presencia de signos generales de ansiedad tales como nerviosismo, tensión, ataques de pánico, miedos.

- Hostilidad: esta dimensión hace referencia a pensamientos, sentimientos y acciones característicos de la presencia de afectos negativos de enojo.

- Ansiedad fóbica: este malestar alude a una respuesta persistente de miedo (a personas específicas, lugares, objetos, situaciones) que es en sí misma irracional y desproporcionada en relación con el estímulo que la provoca.

- Ideación Paranoide: evalúa comportamientos paranoides fundamentalmente en tanto desórdenes del pensamiento: pensamiento proyectivo, suspicacia, temor a la pérdida de autonomía.

- Psicoticismo: esta dimensión se ha construido con la intención que represente el constructo en tanto dimensión continua de la experiencia humana. Incluye síntomas referidos a estados de soledad, estilo de vida esquizoide, alucinaciones y control del pensamiento.

A su vez, el instrumento cuenta con 7 ítems adicionales que, si bien no se incorporan a las 9 dimensiones, tienen relevancia clínica. Los mismos son: Poco apetito, Problemas para dormir, Pensamientos acerca de la muerte, Comer en exceso, Despertarse muy temprano, Sueño intranquilo y Sentimientos de culpa.

El SCL-90-R permite calcular tres índices generales, combinando las respuestas a todos los reactivos: índice de severidad global ISG, total de síntomas positivos TSP y el índice de malestar sintomático positivo IMSP (Derogatis, 1999). A continuación se presenta una breve descripción de los mismos (Sanchez y Ledesma, 2009):

- Índice de Severidad Global: indica el nivel actual de severidad del malestar, combinando el número de síntomas reconocidos como presentes con la intensidad del malestar percibido.

- Total de Síntomas Positivos: este índice se obtiene con la totalidad de los ítems que tienen una respuesta positiva. Se considera que, en sujetos de población general, las puntuaciones brutas, iguales o inferiores a 3 en varones, e iguales o inferiores a 4 en mujeres, son consideradas como indicadores de un intento de brindar una imagen positiva. Puntuaciones brutas superiores a 50 en varones y a 60 en mujeres, indican una tendencia a exagerar sus patologías

- Índice de Malestar Sintomático Positivo: evalúa el estilo de respuesta indicando si la persona tiende a exagerar o minimizar sus malestares.

La utilidad del SCL-90 reside en que es un inventario de fácil administración y corrección, exige un grado mínimo de comprensión lectora (sexto grado), su consigna es sencilla, requiere de un breve tiempo de administración (entre 15 y 20 minutos), resulta útil para adolescentes y adultos, es ampliamente utilizado en diferentes idiomas, y permite integrar toda la información de manera de poder elaborar un perfil acabado del estado psicológico de la persona. A su vez, presenta buenas propiedades psicométricas, según los resultados hallados en diferentes países, culturas, idiomas, edades y muestras, y cuenta con abundantes estudios que confirman su validez y confiabilidad (Sánchez & Ledesma, 2009).



El SCL-90-R, no sólo resulta útil como instrumento de detección de sintomatología, sino que además demostró su potencial para el diagnóstico de los trastornos de personalidad del DSM-IV-TR (APA, 2002), particularmente mediante las escalas interpersonales: SI, HOS y PAR (Sánchez, 2013).

Cabe mencionar que esta escala permite evaluar las características clínicas de una persona y no solo realizar el diagnóstico categorial de acuerdo al DSM.

En este trabajo se utilizará éste instrumento para detectar sintomatología psicológica en los estudiantes que conforman la muestra, analizando los resultados obtenidos en las diferentes dimensiones e índices, para luego estudiarlos en relación a los factores de la personalidad del modelo de los “Cinco grandes”.

2.3. Relación entre personalidad y sintomatología psicológica.

Hasta el momento existen en nuestro contexto escasos estudios que relacionan sintomatología con dimensiones de la personalidad. Sin embargo, cabe mencionar algunas investigaciones en las que se evaluó la sintomatología mediante el SCL-90-R, en particular las llevadas a cabo en muestras de estudiantes universitarios.

Entre los trabajos mencionados se pueden mencionar investigaciones realizadas con estudiantes adolescentes de Buenos Aires sobre malestar depresivo, ideación suicida, impacto de los eventos estresantes del ciclo vital, soledad, aislamiento y ansiedad, que obtuvieron como resultado que cerca de un 15% de la población estudiada puede considerarse en riesgo o vulnerable (Casullo, 1998; Casullo, Bonaldi&FernandezLiporace, 2000).

También cabe mencionar un trabajo desarrollado en la UNMDP (Cibanal, 2013) acerca de las relaciones existentes entre la personalidad, la presencia de psicopatologías y el bienestar psicológico en estudiantes ingresantes a primer año de la Universidad Nacional de Río Negro, que utilizó entre sus instrumentos el SCL-90 y el AEP. El mismo, concluyó que existe una alta prevalencia de sentimientos negativos; y que altos índices de ansiedad, baja sensibilidad interpersonal, sentimientos hostiles, depresión, y somatizaciones, se relacionan con baja Responsabilidad y Amabilidad, y con altos niveles de Neuroticismo y de Introversión.

A su vez, puede destacarse una investigación acerca de datos normativos y propiedades psicométricas del SCL-90-R en estudiantes universitarios chilenos (Gempp Fuentealba & Avendaño Bravo, 2008), en la cual se encontró una ausencia de diferencias significativas entre mujeres y hombres. Al analizar el efecto del género sobre las escalas, se observó una única diferencia significativa en Hostilidad, donde las mujeres obtuvieron una media levemente inferior.

Resulta asimismo relevante mencionar una investigación sobre psicopatología en estudiantes universitarios de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle, Cali, Colombia, en la que se encontró que el 75% de la muestra presentó algún tipo de psicopatología en su evaluación clínica y el 66,6% depresión y ansiedad, con una alta comorbilidad de estos trastornos, encontrándose correlación entre una adaptación social regular y la presencia de trastornos de ansiedad (Cabal & Gutiérrez, 2001).

Del mismo país, pueden mencionarse estudios realizados en Cartagena, Colombia (Vergara, Díaz Cárdenas & González Martínez, 2013), que revelaron que un alto número de estudiantes universitarios presentan síntomas de ansiedad y depresión (76,2% y 74,4% respectivamente).

Por otro lado, una investigación de la Universidad de Girona, España (Caparrós-Caparrós, Villar-Hoz, Juan-Ferrer & Viñas Poch, 2006), acerca de la fiabilidad, los datos normativos y la estructura factorial del SCL-90-R en estudiantes universitarios, obtuvo como resultado que las puntuaciones más elevadas se encontraron en las dimensiones Obsesiones y Compulsiones, Depresión y Sensibilidad interpersonal y, con respecto a las escalas adicionales, la relacionada con los problemas para conciliar el sueño es la que obtiene una media más elevada. Asimismo, se encontraron diferencias significativas entre sexos en todas las dimensiones primarias, excepto en Ideación Paranoide y Psicoticismo, en cuatro de las escalas adicionales y en todos los índices globales del SCL-90-R. En todos los casos, las puntuaciones obtenidas por las mujeres son más elevadas que las obtenidas por los hombres.

También procedente de España, una investigación llevada a cabo en la Universidad de Murcia (Sánchez Hernández, Martín-Brufau, Méndez Carrillo, Corbalán Bern & Limiñana Gras, 2010), acerca de la relación entre optimismo, creatividad y síntomas psicopatológicos, halló fuertes correlaciones negativas y estadísticamente significativas del optimismo disposicional respecto de los síntomas psicopatológicos. A su vez, no se encontraron correlaciones significativas entre la creatividad y la medida de psicopatología. Sin embargo, se encontraron diferencias en síntomas psicopatológicos en función de los tres niveles de

creatividad (alto, medio y bajo), siendo los participantes con un nivel intermedio de creatividad los que presentaron menores síntomas psicopatológicos.

También se estudió la correlación entre síntomas relacionados a trastornos del sueño y la presencia de ansiedad y hostilidad en estudiantes de medicina de la Ciudad de México (Tafoya, Jurado, Yépez, Fouilloux & Lara, 2013).

Por último, puede mencionarse que algunas investigaciones intentaron determinar los factores más característicos que podrían desencadenar patologías o enfermedades en los estudiantes universitarios. En este sentido, Erazo y Jiménez-Ruiz (2012) establecen que los factores estresores más destacados, obtenidos en investigaciones sobre estudiantes universitarios de la ciudad de Cali, Colombia, serían la presión que les generan a los estudiantes los exámenes o los profesores, la falta de apoyo familiar y las exigencias académicas. Asimismo, es característico en esta población la depresión y los niveles altos de ansiedad (Mohd, 2003).

Hasta el momento no se ha avanzado en estudios que relacionen sintomatología psicológica con las dimensiones de la personalidad en nuestra región, por lo cual consideramos importante realizar un aporte en este sentido. Para alcanzar este objetivo es importante destacar la utilización de instrumentos que cuentan con datos normativos para nuestra población, como el AEP (Sanchez y Ledesma, 2013) y el SCL-90-R (Sanchez 2013; Sanchez y Ledesma, 2009).

Como se mencionó anteriormente, numerosas investigaciones han demostrado la presencia de síntomas psicopatológicos en estudiantes universitarios. Esta población representa una muestra particular por estar atravesando una etapa de gran importancia en el ciclo vital, por lo cual la información obtenida aportará datos de gran interés teórico y clínico.

De acuerdo con lo anterior, en este trabajo se estudia la relación entre sintomatología psicológica y rasgos de personalidad en estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Las hipótesis que guían el presente trabajo son las siguientes:

- Existe una correlación elevada entre los síntomas psicopatológicos y la presencia de los factores más desadaptativos de la personalidad.
- Puntuaciones elevadas en Neuroticismo, se correlacionan con un índice de Severidad Global alto, como también con puntuaciones elevadas en Depresión, Hostilidad, Sensitividad

Interpersonal y Somatizaciones. Niveles bajos de Amabilidad, se correlacionan con niveles altos en Hostilidad y Ansiedad.

- No existen diferencias entre los rasgos de la personalidad de los estudiantes universitarios y los de la población general.

- Los estudiantes universitarios presentan menor prevalencia de síntomas psicopatológicos al comparar sus resultados con los de la población clínica.

Metodología.

Participantes.

Formaron parte de esta investigación 170 participantes, estudiantes de las distintas Facultades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. 129 (75,9%) fueron mujeres y 41 (24,1% hombres). Los alumnos completaron los cuestionarios como parte de una batería de tests administrados por el Servicio de Salud de la Universidad al ingreso a la misma.

Instrumentos.

Para evaluar a la población de estudiantes universitario se utilizaron el AEP (Ledesma et al, 2011; Sanchez y Ledesma, 2013) para evaluar personalidad, y el SCL-90-R (Derogatis, 1999; Casullo, 2004; Sanchez y Ledesma, 2009) para evaluar sintomatología:

Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad: El AEP (Ledesma et al, 2011; Sanchez y Ledesma, 2013) evalúa el perfil de personalidad de una persona acuerdo a los “Cinco grandes”. El instrumento requiere un tiempo de administración breve, unos 10 minutos, y se administra de forma autoaplicada. Se presentan a los sujetos 67 adjetivos descriptores de la personalidad y deben indicar, en una escala de 5 puntos, qué tanto lo describen. La escala va de 1 (“no me describe en absoluto”) a 5 (“me describe tal como soy”). 16 adjetivos conforman la dimensión de Amabilidad, 18 la de Neuroticismo, 13 la de Responsabilidad, 10 la de Extroversión y 10 la de Apertura a la experiencia. La consigna indica al sujeto que debe describirse como se ve actualmente y como es generalmente, comparado con otras personas que conozca del mismo sexo y aproximadamente de su edad.

Inventario de Síntomas de Derogatis, Revisado: El SCL-90-R (Casullo, 2004; Derogatis, 1999) es un instrumento que permite la detección de un amplio rango de sintomatología psicopatológica. Puede ser utilizado en pacientes en tratamiento psicológico o psiquiátrico, y en población general. Es aplicable a personas entre 13 y 65 años de edad. El SCL-90-R se administra de forma autoaplicada y evalúa el grado de malestar psicológico o estrés que experimenta una persona durante el período que va desde el momento de la evaluación a una semana atrás. La consigna indica a la persona evaluada que se le presentan una lista de problemas que tiene la gente. A partir de los mismos, debe responder en función de cómo se ha sentido durante los últimos siete días, incluyendo el día de la administración del

inventario, mediante 5 posibilidades de respuesta (nada, muy poco, poco, bastante y mucho). En circunstancias normales su administración no requiere más de quince minutos.

Resultados.

Se obtuvieron las medias y los desvíos estándar para los factores de los “cinco grandes” a los efectos de poderlos comparar con los de población general (Sanchez y Ledesma, 2013); dada la condición de ingresantes universitarios de los participantes, se comparó con las medias de población de jóvenes (de 18 a 30 años). Como se observa en la Tabla 1, dichos valores fueron coincidentes por lo que puede sumirse que la muestra que participó en este trabajo es representativa de la población general de jóvenes. La excepción fue Neuroticismo (con menor valor para los estudiantes); la medida del tamaño del efecto, D de Cohen, indica una diferencia leve (0,29), por lo que los estudiantes universitarios tenderían a ser levemente más estables emocionalmente que la población general.

Tabla 1. Comparación de medias con población general

Factor	Este estudio (N=170)		Población general (N=942)	
	X	d.e.	X	d.e.
Amabilidad	3,85	0,42	3,88	0,46
Responsabilidad	3,56	0,57	3,55	0,61
Extroversión	3,70	0,60	3,71	0,67
Neuroticismo	2,82	0,52	2,98	0,59
Apertura	3,30	0,57	3,39	0,63

Se compararon los valores de sintomatología (dimensiones e índices generales) de la población estudiada con los de población clínica (Sanchez, 2013).

Tabla 2. Comparación de sintomatología

	Población general (n=850)		Este estudio (N=170)	
	M	D.S.	M	D.S.
SOM	0,94	0,76	0,38	0,32
OBS	1,55	0,80	0,59	0,51
SI	1,15	0,76	0,39	0,42
ANS	1,21	0,81	0,32	0,36
DEP	1,61	0,82	0,43	0,43
HOS	0,91	0,76	0,37	0,46
FOB	0,57	0,72	0,12	0,21
PAR	1,04	0,85	0,30	0,42
PSIC	0,80	0,64	0,15	0,22
ISG	1,14	0,60	0,36	0,29
TSP	44,2	16,9	22,6	14,0
IMSP	2,21	0,51	1,30	0,31

En la tabla anterior se observa que los valores de sintomatología de los estudiantes universitarios son sensiblemente inferiores a los de población clínica, a su vez, resultan similares a los reportados por Urquijo (2012) a partir de una muestra extensa de estudiantes de la misma Universidad. Esos resultados se muestran en el Apéndice 1.

Finalmente, se obtuvieron las correlaciones entre las dimensiones de los “cinco grandes” y la sintomatología psicológica evaluada por el SCL-90-R. En la tabla 3 se muestran los resultados significativos.

Tabla 3. Correlaciones significativas entre personalidad y sintomatología

	Extr	Amab	Resp	Neur	Aper
SOM					
OBS		-,188*		,220**	
SI	-,200**	-,263**		,278**	
DEP		-,180*		,250**	
ANS		-,190*		,213**	
HOS					
FOB					-,227**
PAR				,185*	
PSIC					
ISG		-,201**		,230**	
TSP		-,197*		,253**	
IMSP				,160*	

Extr: Extraversión; Amab: Amabilidad; Resp: Responsabilidad; Neur: Neuroticismo Aper: Apertura a la experiencia; SOM: Somatización, OBS: Obsesiones y compulsiones; SI: Sensitividad interpersonal, DEP: Depresión, ANS: Ansiedad; HOS: Hostilidad, FOB: Ansiedad fóbica, PAR: Ideación paranoide, PSIC: Psicoticisimo; ISG: Índice de Severidad Global; TSP: Total de síntomas positivos; IMSP: Índice de malestar sintomático positivo.

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla anterior se observan las siguientes relaciones entre personalidad y sintomatología:

- Extraversión se correlaciona de forma negativa con Sensitividad Interpersonal;

- Amabilidad se correlaciona negativamente con síntomas de Obsesiones y Compulsiones, Sensitividad Interpersonal, Depresión, Ansiedad y así también con el Índice General de Malestar y el Total de Síntomas Positivos.
- Neuroticismo se correlaciona con síntomas de Obsesiones y Compulsiones, Sensitividad Interpersonal, Depresión, Ansiedad, Ideación Paranoide y con el Índice de Severidad Global, Total de Síntomas Positivos y con el Índice de de Malestar Sintomático Positivo.
- Apertura a la Experiencia se correlaciona negativamente con síntomas de Ansiedad Fóbica.
- Responsabilidad no se correlaciona significativamente con ningún síntoma ni con malestar general.



Discusión

Teniendo en cuenta el objetivo principal de este trabajo, evaluar la relación entre sintomatología psicológica y personalidad en estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata, algunos resultados permitieron confirmar ciertas hipótesis planteadas, mientras que otros no se correspondieron con lo esperado.

En primer lugar, coincidiendo con lo esperado, no se encontraron diferencias significativas entre los valores de los factores de los Cinco Grandes de la población de estudiantes y los de la población general de jóvenes, a excepción del valor de Neuroticismo que obtuvo valores menores en la población de estudiantes. A partir de este dato, se puede inferir que esta población es levemente más estable a nivel emocional que la población general.

En cuanto a la comparación entre los valores de sintomatología de los estudiantes universitarios con los de la población clínica, se encontró que los primeros son sensiblemente inferiores. Si bien estos resultados coinciden con lo planteado en las hipótesis, se esperaban valores inferiores en la población de ya que conforman un grupo de personas no consultantes, a diferencia de la población clínica que constituye una muestra de individuos que han consultado por algún padecimiento o circunstancia que les afecta y esto se encuentra asociado de forma directa a la presencia de síntomas y a la inestabilidad psicológica.

Por otro lado, en cuanto a las correlaciones entre los Cinco Grandes y la sintomatología psicopatológica, Neuroticismo fue el factor que obtuvo mayor número de correlaciones con los diferentes síntomas que evalúa el SCL 90-R. De esta manera, se encontraron correlaciones significativas de este factor con el Índice de Severidad Global, Depresión y Sensitividad Interpersonal, confirmando las hipótesis. Esto demuestra que la inestabilidad emocional como rasgo de personalidad (Neuroticismo) está relacionada a la presencia de sentimientos de inferioridad e inadecuación (Sensitividad Interpersonal), como así también estado de ánimo disfórico, falta de motivación, poca energía vital, sentimientos de desesperanza e ideaciones suicidas (Depresión). De esta forma se puede inferir que un estudiante con un tipo de personalidad tendiente hacia ésta dimensión estará más predispuesto a vivenciar más cantidad de síntomas y por ende, un malestar general (ISG). La importancia de la información obtenida reside en que a partir de la presencia de un rasgo de personalidad como la inestabilidad emocional podría predecirse con cierto grado de seguridad la presencia actual o futura de síntomas psicológicos. Las situaciones académicas estresantes a las que están expuestos los estudiantes universitarios son un ejemplo de una

circunstancia en la que se puede esperar que surjan este tipo de síntomas, los cuales se sumarían a una imposibilidad del sujeto a resolver la situación, característica de este tipo de rasgo de personalidad.

Por otro lado, a diferencia de lo esperado, no se encontró una correlación significativa entre el factor Neuroticismo y los síntomas Hostilidad y Somatizaciones, lo cual resulta llamativo ya que según el Modelo de los Cinco Grandes, éste rasgo está relacionado a la tendencia a experimentar enfado e irritación y también con la hipocondría. De esta manera, puede decirse que la inestabilidad emocional y la tendencia a experimentar emociones negativas (Neuroticismo), no implica necesariamente que exista la presencia de malestares relacionados con disfunciones corporales (Somatizaciones) ni de pensamientos, sentimientos y acciones característicos de la presencia de afectos negativos de enojo (Hostilidad). Además de lo mencionado anteriormente, este factor presentó correlación con los síntomas Ansiedad e Ideación Paranoide, por lo cual se puede decir que de un estudiante con este tipo de rasgos de personalidad se puede esperar que surjan signos de nerviosismo, tensión, ataques de pánico, miedos (Ansiedad) y también comportamientos paranoides como pensamientos proyectivos, suspicacia, y temor a la pérdida de autonomía (Ideación Paranoide).

En lo que respecta al factor Amabilidad, siempre que establece una correlación con un síntoma psicopatológico, lo hace de forma negativa, lo que implica que es la falta de Amabilidad la que se relaciona con la presencia de sintomatología psicológica. De esta manera, correlaciona negativamente con Obsesiones y Compulsiones, Sensitividad Interpersonal, Depresión, Ansiedad, así como también con el Índice de Severidad Global y el Total de Síntomas Positivos. Teniendo en cuenta las hipótesis planteadas, no se encontró una correlación significativa con el síntoma Hostilidad difiriendo de lo esperado. Se esperaba que aquellos estudiantes con poca capacidad de establecer vínculos psicosociales con los demás y disposición a preocuparse por ellos (Antagonismo), también presentaran pensamientos, sentimientos y acciones característicos de la presencia de afectos negativos de enojo (Hostilidad). Sin embargo, de acuerdo a lo esperado, se encontró una correlación negativa significativa del factor Amabilidad con el síntoma Ansiedad, por lo que puede inferirse que estudiantes más tendientes a ser bondadosos, compasivos, atentos, confiados y serviciales (Amabilidad), pueden no presentar signos como nerviosismo, tensión, ataques de pánico, miedos (Ansiedad). Por otro lado, los resultados demostraron que estudiantes con mayor capacidad de establecer vínculos con los demás, no tienden a vivenciar severos niveles de malestar (Índice de Severidad Global), ni presentan pensamientos, acciones e impulsos

imposibles de evitar o no deseados (Obsesiones y Compulsiones), sentimientos de inferioridad e inadecuación (Sensitividad Interpersonal), estado de ánimo disfórico, falta de motivación, poca energía vital, sentimientos de desesperanza, ideaciones suicidas (Depresión), ni nerviosismo, tensión, ataques de pánico, miedos (Ansiedad).

Otro dato relevante de los resultados es que el factor Extraversión solo correlaciona con el síntoma Sensitividad Interpersonal y lo hace de forma negativa, lo cual es coincidente con lo que podría esperarse, estando ese rasgo de personalidad relacionado a la sociabilidad y la presencia de la compañía de otros en armonía con el sentimiento de seguridad con uno mismo, contradictorio con los síntomas que tienen que ver con la baja autoestima, vergüenza e inhibición en las relaciones interpersonales. Esto permite inferir que estudiantes sociables, afectivos y con facilidad para comunicarse con los demás (Extraversión), no presentan sentimientos de inferioridad e inadecuación (Sensitividad Interpersonal).

A su vez, el factor Apertura a la Experiencia también correlacionó con un solo síntoma y de forma negativa, Ansiedad fóbica. De esta forma, en los estudiantes con este rasgo, de mente abierta, curiosos y abiertos a nuevas experiencias, con capacidad para la introspección e interés por diferentes actividades, no sería nada frecuente encontrar síntomas fóbicos, sobretodo relacionados a la ansiedad social y agorafobia. A la inversa, se espera que una persona fóbica no tenga predisposición a explorar y tienda a quedarse con lo conocido.

El factor Responsabilidad fue el único que no correlacionó con ningún síntoma psicopatológico. De esta manera, se puede inferir que la capacidad de los estudiantes para actuar de acuerdo a metas claras, poder organizarse y llevar a cabo proyectos e ideas, no es un rasgo que incida en la presencia de alguno de los síntomas evaluados por el SCL 90-R.

Considerando los antecedentes mencionados respecto de estudios en los que se haya medido sintomatología en estudiantes universitarios, estos resultados coinciden con los hallados por Cibanal (2013) en cuanto a la correlación entre Neuroticismo y los síntomas Ansiedad y Depresión y la correlación negativa de los factores Amabilidad y Responsabilidad y los síntomas Ansiedad y Depresión. Sin embargo, halló una correlación entre Neuroticismo y Hostilidad y Somatizaciones, lo cual discrepa con los resultados de la presente investigación ya que no se encontró correlación significativa entre el Neuroticismo y los mencionados síntomas. A su vez, Cibanal (2013) encontró una correlación negativa entre Amabilidad y Hostilidad y Somatizaciones, factores con los que tampoco se encontró correlación significativa en esta investigación. Por último, si bien en la mencionada investigación se halló una correlación entre Introversión y Ansiedad, Hostilidad, Depresión,

Somatizaciones y baja Sensitividad Interpersonal, los presentes resultados difieren ya que el factor Extraversión correlacionó únicamente y de forma negativa con el síntoma Sensitividad Interpersonal.

Por otro lado, también cabe mencionar la coincidencia con los resultados de la investigación de Girona, España (Caparrós-Caparrós, Villar-Hoz, Juan-Ferrer & Viñas Poch, 2006), donde las dimensiones de síntomas con valores más altos fueron, al igual que en este estudio, las de Obsesiones y Compulsiones, Depresión y Sensitividad Interpersonal.

Por último, comparando los valores de sintomatología hallados en este trabajo con los registrados por Erazo y Jiménez-Ruiz (2012), cuya muestra estaba conformada por estudiantes universitarios de la ciudad de Cali, Colombia, puede decirse que estos fueron mayores en Somatizaciones, Obsesión, Sensitividad Interpersonal, Ansiedad y Depresión y menores en Hostilidad, Paranoia y Psicoticismo. Los resultados mencionados se muestran en el Apéndice 2.

El aporte más relevante de este trabajo reside en que hasta el momento existen escasos estudios en nuestro contexto que relacionen sintomatología psicopatológica con las dimensiones de la personalidad. Sin embargo, es necesario mencionar entre sus limitaciones, el tamaño reducido de la muestra y la indiferenciación de los resultados por género, lo cual podría haber aportado información significativa. Resultaría interesante poder replicar el presente estudio en una muestra mayor de estudiantes de diferentes Universidades, así como también que la misma presente similar cantidad de participantes de los diferentes sexos, considerando que la literatura reporta diferencias de género en la presencia de síntomas psicológicos. (Gempp Fuentealba & Avendaño Bravo, 2008; Caparrós-Caparrós, Villar-Hoz, Juan-Ferrer & Viñas Poch, 2006).

Una de las mayores utilidades que tendría este estudio es la información que brinda acerca de qué rasgos de personalidad son más tendientes a presentar determinados síntomas psicopatológicos y así posibilitar su pronta detección y tratamiento. Los estudiantes universitarios conforman una muestra que por definición se encuentran expuestos a constantes instancias de evaluación, altas exigencias académicas, frustración en sus expectativas, etc. Estas situaciones estresantes frecuentes pueden actuar como disparadores de síntomas psicopatológicos, sobretodo si su personalidad está definida en mayor manera por características patológicas como el antagonismo, la inestabilidad emocional, la introversión y el convencionalismo. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, podría decirse que, por ejemplo, estudiantes con rasgos de inestabilidad emocional, tras situaciones

estresantes tales como resultados no correspondientes con lo esperado, altas exigencias académicas, etc, tenderán a vivenciar severos niveles de malestar, como así también falta de motivación y poca energía vital.

De esta forma, la información de éste tipo permitiría realizar una prevención primaria que tenga que ver con detectar de forma prematura los rasgos predominantes antes que el estudiante llegue a una situación estresante que dispare síntomas que por su personalidad tal vez no podrían resolver de forma óptima sin tratamiento psicológico.

Referencias Bibliográficas:

- Allik, J. & McCrae, R. (2002). A Five Factor Theory Perspective. En R. McCrae & J. Allik (Eds.), *The Five-Factor Model of Personality Across Cultures* (pp. 303-321). New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Allport, G. (1974). *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós. 4ª edición. Original (*Personality. A Psychological Interpretation*) publicado en 1937.
- American Psychiatric Association (1995). *DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson. (Original publicado en 1994.)
- Augsburger, A. (2002). De la epidemiología psiquiátrica a la epidemiología en salud mental: el sufrimiento psíquico como categoría clave. *Cuadernos Médico Sociales*, 81, 61-75.
- Baumgart, A. (1999). *Lecciones introductorias de Psicopatología*. Eudeba.
- Caicedo, M. I & Jiménez Ruiz, Mª del C. (2012) Dimensiones psicopatológicas en estudiantes universitarios. *Revista CES Psicología*, 5, 65-76.
- Campo, Cabal, G., Gutiérrez, Segura, J. C. Psicopatología en estudiantes universitarios de la Facultad de Salud – Univalle. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 30 (4) 351-358.
- Caparrós-Caparrós, B., Villar-Hoz, E., Juan-Ferrer, J., Viñas-Poch, F. (2006). Symptom Check-List-90-R: fiabilidad, datos normativos y estructura factorial en estudiantes universitarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 81-794.
- Casullo, M. M. (1998). *Adolescentes en riesgo*. Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M. M., Bonaldi, P. & Fernández Liporace, M. (2000). *Comportamientos suicidas en la adolescencia. Morir antes de la muerte*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Casullo, M. (2004). *Síntomas psicopatológicos en adolescentes y adultos. SCL-90-R y los estudios epidemiológicos*. Documento de trabajo. UBA. CONICET. Buenos Aires.
- Cibanal, N. (2013). *Perfiles psicológicos en estudiantes. Relaciones entre personalidad, la presencia de psicopatologías y bienestar psicológico*. (Tesis de grado). Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.
- Costa, P., McCrae, R. (1985). *The NEO Personality Inventory manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P., McCrae, R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

- Costa, P., McCrae, R. (1999). *NEO-PI-R: Inventario de la personalidad NEOrevisado (NEO-PI-R) e Inventario NEO Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI). Manual profesional*. Madrid: TEA Ediciones.
- Costa, P., Terracciano, A., & McCrae, R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology, 81*, 322–331.
- Derogatis, L. R. & Cleary, P. (1977). Confirmation of the dimensional structure of the SCL-90: A study of construct validation. *Journal of Clinical Psychology, 33*, 981-989.
- Derogatis, L. R. (1999). *SCL-90-R, Cuestionario de Síntomas*. Madrid: TEA Ediciones.
- Erazo Caicedo, M. I & Jiménez Ruiz, M^a del C. (2012). Dimensiones psicopatológicas en estudiantes universitarios. *Revista CES Psicología 5*, 65-76.
- Gempp Fuentealba, G. & Avendaño Bravo, C. (2008). Datos Normativos y Propiedades Psicométricas del SCL-90-R en Estudiantes Universitarios Chilenos. *Revista Terapia Psicológica, 26*, (1), 39-58.
- Gosling, S., Rentfrow, & P., Swann, W. (2003). A very brief measure of the Big-Five personality domains. *Journal of Research in Personality, 37*, 504-528.
- John, O., & Srivastava, S. (1999). The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 102-138). New York: Guilford.
- Ledesma, R., Sánchez, R.; Díaz, C. (2011) 'Adjective Checklist to Assess the Big Five Personality Factors in the Argentine Population', *Journal of Personality Assessment (93:1)*, 46-55.
- McCrae, R. R. & Costa, P. (1999). A five-factor theory of personality. En L. Pervin y O. P. John (Eds.), *Handbook of personality* (2nd ed., pp. 139—153). New York: Guilford Press.
- McCrae, R. & Costa, P. (1990). *Personality In Adulthood. A Five-Factor Theory Perspective*. New York: Guilford Press.
- McCrae, R. R., Costa, P., Ostendorf, F., Angleitner, A., Harcaron, M., Avia, M., Sanz, J., Sánchez- Bernardos, M., Kusdil, M., Woodfiel, R., Saunders, P., & Smith, P. (2000). Nature over Nurture. Temperament, Personality, and Life Span Development. *Journal of Personality and Social Psychology (78)*, 173-186.
- McCrae, R. R., & John, O. P. (1992). An Introduction to the Five Factor Model and his applications. *Journal of Personality (60)*, 162-215.



- McCrae, R. R., & Costa, P. T., Jr. (1996). Toward a new generation of personality theories: Theoretical contexts for the Five-Factor Model. In J. S. Wiggins (Ed.), *The Five-Factor Model of personality: Theoretical perspectives*. New York: Guilford Press.
- Mohd, S. H (2003) Prevalencia de trastornos emocionales en estudiantes de una universidad en Malasia. *Asia Pacific Family Medicine* (2), 213-217. En Erazo.
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Salud Mental: un estado de Bienestar*. http://www.who.int/mental_health/evidence/promocion_de_la_salud_mental.pdf (visto el 16 de Abril de 2014).
- Romero, E. (2002). Investigación en psicología de la personalidad: Líneas de evolución y situación actual. *Boletín de Psicología*(74), 39-78.
- Sanchez, R. (2013). Datos normativos del Inventario de Síntomas Revisado (SCL-90-R) en población clínica de una ciudad argentina. XIV Congreso Virtual de Psiquiatría Interpsiquis.
- Sánchez, R. O. & Ledesma, R.D. (2007) Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y como evaluarla. En *Conocimiento para la transformación. Serie Investigación y Desarrollo*. (A. Monjeau, ed.). Ediciones Universidad Atlántida Argentina, 131-160.
- Sánchez, R., y Ledesma, R. (2009). Análisis Psicométrico del Inventario de Síntomas Revisado (SCL-90-R) en Población Clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica* (18), 265-274.
- Sánchez, R. & Ledesma, R. (2013) Listado de Adjetivos para Evaluar Personalidad: Propiedades y normas para una población argentina. *Revista Argentina de Clínica Psicológica* (22), 147-160.
- Sánchez Hernández, O., Martín-Brufau, R., Méndez Carrillo, F.X., Corbalán Berna, F. J & Limiñana Gras, R.M. (2010). Relación entre optimismo, creatividad y síntomas psicopatológicos en estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology* (22), 1151-1178.
- Sanz, J., Silva, F. y Avia, M. (1999). La evaluación de la personalidad desde el modelo de los "Cinco Grandes": El Inventario de Cinco Factores NEO (NEO-FFI) de Costa y McCrae. En F. Silva (Ed.), *Avances en Evaluación Psicológica*, pp. 171-234. Valencia: Promolibro.
- Tafoya, S.A., Jurado M.M., Yépez, N.J., Fouilloux, M., & Lara, M.C. (2013). Dificultades del sueño y síntomas psicológicos en estudiantes de medicina de la ciudad de México. *Revista Medicina*(73), 247-251. Buenos Aires.

- Urquijo, S. (2012). Informe técnico. Patrones de síntomas psicológicos y prevalencia de psicopatologías en Ingresantes Universitarios. Resultados preliminares de la evaluación del SUS de ingresantes a la UNMP con el SCL-90. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Vergara, A., Díaz Cárdenas, K., & González Martínez, F. (2013). Síntomas de depresión y ansiedad en jóvenes universitarios: prevalencia y factores relacionados. *Revista Clínica de Medicina de Familia* (7), 14-22.
- Widiger, T. & Mullins – Sweatt, S. (2007). Modelos categoriales y dimensionales de los trastornos de la personalidad. En Oldham, J., Skodol, A., Bender, D. *Tratado sobre los trastornos de la personalidad*, pp. 37-55. Masson, Barcelona.



Apéndice 1. Comparación con resultados obtenidos anteriormente con estudiantes de la UNMdP

	Este estudio N=170		Urquijo (2012) N=1.600	
	M	D.S.	M	D.S.
SOM	0,38	0,32	0,40	0,41
OBS	0,59	0,51	0,59	0,49
SI	0,39	0,42	0,40	0,44
ANS	0,32	0,36	0,33	0,38
DEP	0,43	0,43	0,48	0,44
HOS	0,37	0,46	0,41	0,52
FOB	0,12	0,21	0,17	0,31
PAR	0,30	0,42	0,33	0,46
PSIC	0,15	0,22	0,18	0,30
ISG	0,36	0,29	0,38	0,33
TSP	22,6	14,0	24,0	14,8
IMSP	1,30	0,31	1,32	0,34

Apéndice 2. Comparación con resultados obtenidos en otras investigaciones con estudiantes universitarios

	Este estudio N=170		Erazo y Jiménez-Ruiz (2012) N= 340	
	M	D.S.	M	D.S.
SOM	0,38	0,32	0,28	0,31
OBS	0,59	0,51	0,41	0,38
SI	0,39	0,42	0,25	0,47
ANS	0,32	0,36	0,19	0,30
DEP	0,43	0,43	0,39	0,33
HOS	0,37	0,46	0,42	0,57
FOB	0,12	0,21	-	-
PAR	0,30	0,42	0,47	0,51
PSIC	0,15	0,22	0,24	0,22